

LOS JUEGOS DEPORTIVOS EN LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

Carlos Alberto Manazza

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP

Carlos Alberto Manazza es Profesor en Educación Física (U.N.L.P.). Entrenador Nacional de Básquet-bol I.N.D. Ayudante Diplomado de Básquet-bol I (1983-86), Básquetbol II (desde 1985). Director y Profesor de los Cursos de Instructores y Entrenadores de Básquet-bol del I.N.D. Sede La Plata. Director Técnico de Selecciones Platenses de Básquet-bol en Torneos Provinciales de categorías Infantiles, Cadetes, Juveniles y Mayores, con actuación profesional en distintos clubes de nuestro medio. Docente (P.E.F.) en escuelas públicas y privadas desde el año 1983.

INTRODUCCIÓN

La actividad deportiva resurge con la Revolución Industrial, institucionalizando formas lúdicas primitivas, con una nueva estructura reglada, medida y estandarizada.

En sus comienzos como una manifestación más, de status social y, últimamente como una reivindicación popular. En aras de una vida mejor, abriéndose paso en forma rápida y espectacular, para convertirse en un fenómeno social, económico y educativo, con características propias y obligadamente objeto de estudio y debate.

La introducción de «LOS JUEGOS DEPORTIVOS EN LOS COLEGIOS INGLESES» (Siglo XIX) por parte de Sir Thomas Arnold; la obra del Barón Pierre de Coubertain con la instauración de «LOS JUEGOS OLÍMPICOS CONTEMPORÁNEOS», han logrado que el Deporte, nacido en un marco aristocrático, pasara a ser una actividad social participativa que incluye a: actores (deportistas activos), espectadores (deportistas pasivos) conformando grandes masas de población.

Este fenómeno invade la Institución Escolar y su introducción en la Escuela se debe a la presión de los Medios de comunicación y al interés despertado en la Comunidad, por las grandes Competencias Deportivas.

Podríamos enumerar gran cantidad de definiciones de Deporte, de distintos autores y de distintas épocas, pero en todas surgirán elementos concurrentes, tales como: «Conjunto de Situaciones Matrices Codificadas, cuyas formas competitivas han sido institucionalizadas» (Parlebas, P.)

Pero no es la Escuela, el ámbito ideal para la realización deportiva, dado que el Deporte en la actualidad se presenta como una actividad selectiva, con marcada tendencia a la especialización precoz, una exigencia física a veces desmedida y extemporánea; más una competencia rígida y existista, obligando por ello, a la estandarización y estereotipación de lo motriz.

El Deporte como tal, existe con su realidad, aceptada por algunas y discutida por otras. La Educación Física debe aprovechar sus virtudes y paliar desde su función sus deficiencias. Su principal virtud en lo educativo, reside su carácter de juego, y la exigencia que plantea de resolver y adaptarse a situaciones cambiantes y nuevas; este carácter lúdico, la centra como el principal generador de actividades motoras, cargadas de interés y motivación por parte de la gran mayoría de la población escolar.

LOS JUEGOS EN LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

El origen lúdico del Deporte, es el que la E. G. B. debe reflotar y abordar como estrategia didáctica para todo proceso inicial de enseñanza aprendizaje deportivo, favoreciendo el éxito de la tarea docente.

Si aceptamos los siguientes postulados: «Juego es motivación»; «El Juego es la razón de ser de la infancia»; «El Juego Infantil es un fundamento de autonomía social y moral»; etc. Vamos a coincidir en la positiva acción del Juego y dentro de sus distintas formas «Los Juegos Deportivos» que no son otra cosa que Juegos Motores Reglados, son el objeto del presente trabajo.

¿QUÉ SON LOS JUEGOS DEPORTIVOS?

Los Juegos Deportivos son Juegos Motores Reglados (para introducirlos en alguna clasificación) que permiten a los niños el placer de jugar con la emoción del Deporte, con su espíritu de compañerismo y competencia, con reglas accesibles y reducidas, adaptadas a un espacio físico escolar (patio, S.U.M., galerías, etc.) y a las posibilidades e intereses de la Comunidad Educativa.

Los Juegos Deportivos responden al deseo de HACER de los alumnos, buscando una situación afectiva favorable; son el medio ideal para producir la comunicación motriz, desarrollar tácticas y estrategias, a partir de entender la lógica interna de los mismos, canalizando los deseos agnósticos en una competencia adecuada y adaptada a las

posibilidades de todo el grupo. Permitiendo individualmente observar, resolver, producir esquemas de acción, operar y ejecutar respuestas motrices propias no estereotipadas.

Sin perder su mayor objetivo: el de proporcionar placer por el propio juego.

RECOMENDACIONES PEDAGÓGICAS AL PROPONER JUEGOS DEPORTIVOS

Aceptada la crisis de los modelos tradicionales en la pedagogía es necesario adoptar una posición de compromiso por parte del profesor de Educación Física, convirtiéndose obligadamente en un hacedor de nuevos recursos, tácticas y estrategias. Entendiendo como ESTRATEGIA DIDÁCTICA el conjunto de operaciones seleccionadas por el docente y puestas en acción, que implican autonomía, decisión, autocrítica, corrección y ajustes constantes y la visualización del aprendizaje como un proceso dinámico de cambio en la conducta de los alumnos, donde no todos necesariamente deban llegar a producir los mismos logros ni utilizar las mismas respuestas motoras.

¿CÓMO ENSEÑAR LOS JUEGOS DEPORTIVOS?

Partiendo del juego mismo y facilitando la apropiación de aprendizajes significativos, tanto para los alumnos como para los docentes, dado que a partir de la puesta en marcha de esta propuesta lúdico motriz, necesariamente deberán resolver situaciones problemas, surgidas de las reglas pactadas, de las acciones de juego, y de las relaciones individuales y colectivas con los elementos y espacios de juego.

Es importante pautar con el grupo algunas pocas reglas básicas que permitan comenzar a jugar, pero sin alejarnos de la imagen real conocida por los alumnos de los distintos Deportes (Softbol, Handbol, Voleibol, Básquetbol, etc.) además de adecuar el número de jugadores por equipo en relación al patio de la escuela o lugar de trabajo, los equipos pueden ser elegidos entre ellos (variando clase a clase los electores) rotando los grupos en cancha, al principio por tiempo y luego por goleo; pudiendo realizarse por grupos mixtos o a veces varones vs. mujeres. Cambiando las reglas de común acuerdo con los alumnos, según gustos y necesidades, incluyendo formas de movimiento propias de los Deportes, ante el requerimiento de los mismos, adaptadas a las posibilidades biomecánicas y coordinativas del grupo (ante el pedido de una forma de lanzamiento al cesto en el Juego Deportivo del Básquetbol enseñar la toma correcta de la pelota, dónde ubicarla y cómo buscar la postura más cómoda para lanzar, permitiendo explorar

individualmente sus propias formas de movimiento sin exigir esfuerzos desmedidos de ejecución, permitiendo futuros ajustes motrices y por sobre todas las cosas los deseos de realizarlos). Sin olvidar que todo lo aprendido lo volcamos al Juego Deportivo, donde cada alumno podrá experimentar mediante ensayo y error, momento, ubicación, selección de acción, etc.

¿CUÁNDO ENSEÑAR LOS JUEGOS DEPORTIVOS?

A partir de los tres años del segundo ciclo de la E. G. B. (cuarto, quinto y sexto año) es la edad cronológica y biológica ideal, respondiendo a los intereses del niño por ese «Deporte Agonístico» tan promocionado por los medios de comunicación.

Respaldados en un trabajo integral de Formación Física de Base, realizada en forma progresiva desde el último año del Nivel Inicial y los tres años del primer ciclo de la E. G. B., permitiendo que los alumnos obtengan una gran variedad de experiencias motoras, soporte de futuros aprendizajes.

UNA INFRAESTRUCTURA BÁSICA PARA LOS JUEGOS DEPORTIVOS

Los Deportes tradicionales tienen establecido exigencias edilicias rígidas y precisas. La ejecución de los Juegos Deportivos en la Institución Escolar no requiere de grandes escenarios, ni costosos implementos deportivos.

Por el contrario facilita su implementación a partir de simples playones deportivos, pintados y equipados acordes con las posibilidades de cada lugar. Es así como en un mismo espacio de juegos pueden convivir dos canchas reducidas para «jugar Básquetbol», una cancha de Handbol con arcos pintados en las paredes, y ocho canchas para «jugar Voleibol» de 8 X 3 mts.

Las medidas y trazados elegidos son totalmente arbitrarios y responden al espacio real disponible, lo que faculta a cada docente a diagramar su propia infraestructura de Juegos Deportivos, respondiendo no sólo a lo físico, sino a los deseos e intereses deportivos del grupo.

CONCLUSIÓN

La utilización de los Juegos Deportivos en la E. G. B. como estrategia didáctica permite rescatar los siguientes beneficios de implementación, considerados importantes para su sustentación y puesta en práctica:

Analizados como juegos entrarían en la clasificación de los JUEGOS REGLADOS MOTORES, pero con algunas características propias de LOS DEPORTES (que originalmente surgieron como juegos).

Considerados desde el punto de vista de la formación motora permiten la organización de esquemas de acción, la toma de decisiones motrices, la exploración y desarrollo individual de las habilidades motoras y la inteligencia motriz.

Como iniciación a los deportes de equipo permite a los alumnos la aceptación y apropiación progresiva de las reglas de juego, la relación del elemento y el espacio, la comprensión de la lógica interna del propio juego y las acciones colectivas y solidarias de oposición (defensa), y cooperación (ataque) que surgen de las SITUACIONES SOCIO-MOTRICES, como respuesta a la «INCERTIDUMBRE» del jugador con respecto al medio, a la interacción con sus compañeros (comunicación motriz) y a la acción de los adversarios (contra comunicación motriz) propias de todo juego deportivo de equipo.

Por último los «APRENDIZAJES DEPORTIVOS» en la escuela no deben tener por finalidad el rendimiento deportivo y la selección de talentos, ni pretender que los alumnos reproduzcan con máxima eficacia las acciones de los deportes de los adultos. Por el contrario debe ser una propuesta lúdico-motriz, auténticamente educativa que le permita a los alumnos desarrollar libremente su potencial motriz, en un clima pedagógico placentero, favoreciendo la participación de todos, donde los progresos individuales serán diferentes y condicionados por variables tales como: motivación, significación, percepción, aptitud y metas personales.

BIBLIOGRAFÍA

CORPAS RIVERA; TORO BUENO; ZARCO RESA (1994) *Educación Física en la Enseñanza Primaria*. Editorial Aliibe. Málaga.

HERNÁNDEZ MORENO, J (1988) *Baloncesto Iniciación y Entrenamiento*. Editorial Paidotribo. Barcelona.

BLÁZQUEZ SANCHEZ, D (1986) *Iniciación a los Deportes de Equipo*. Editorial M. Roca. Barcelona

GIRALDES, M; BRIZZÍ, H; MADUEÑO, J.A (1994) *Didáctica de una cultura de lo corporal*. Editorial del Autor. Buenos Aires

KNAPP, B (1981) *La habilidad en el deporte*. Editorial Miñon. Valladolid.

SANCHEZ BAÑUELOS, F (1986) *BASES PARA UNA DIDÁCTICA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE*. EDITORIAL GYMNOS. MADRID.

Documentos de Contenidos Básicos Comunes. Dirección General de Cultura y Educación. Provincia de Buenos Aires. La Plata (1995).